



El destape de Claudia

El presidente Andrés Manuel López Obrador *destapó* ayer a Claudia Sheinbaum como su sucesora. No lo dijo tal cual, pero a buen entendedor, pocas palabras.

Fue en la mañanera, al responder una pregunta sobre la concentración en el Zócalo el 18 de marzo para conmemorar la expropiación petrolera, donde revivió una vez más las resistencias de los grupos conservadores y de interés a las políticas del presidente Lázaro Cárdenas, de donde cayó en el general Francisco J. Múgica, de quien ha dicho es el revolucionario que más admira. No fue una referencia a la cual no haya recurrido el Presidente en el pasado, pero en el actual contexto sucesorio es altamente significativa.

En su elegía político-histórica, López Obrador recordó la oposición de los grupos de interés a la expropiación petrolera, que tampoco estaban de acuerdo con las políticas agraria, laboral y educativa de Cárdenas, de las cuales el general Múgica había sido ideólogo y arquitecto en la Constitución de 1917. Pero no se quedó el Presidente en los momentos que precedieron al 18 de marzo de 1938, sino trazó analogías poco subliminales.

“Esos grupos se opusieron y

enfrentaron al general Cárdenas. Se agruparon en aquel entonces, toda la derecha, apoyaron la candidatura de Almazán en 1940”, señaló sobre el general Juan Andreu Almazán, quien comenzó a preparar su candidatura en 1939. “Era tanta la presión de los conservadores... el PAN no tuvo candidato (pues) apenas se había (fundado), pero apoyó a Almazán. El partido de la Revolución postuló (al general Manuel) Ávila Camacho”.

La narrativa de lo que sucedió hace 80 años es actual, y con diferentes nombres cada mañana se recrea en Palacio Nacional. Pero históricamente, en efecto, Cárdenas optó por un revolucionario menos radical que Múgica, que también era cercano a él, el general Ávila Camacho, para enfrentar al popular Almazán.

Como resultado, contó López Obrador, “ahí se empezó a desviar la Revolución y los ideales, pero sacando conclusiones y viendo lo bueno, se evitó la guerra civil. La derecha estaba muy dispuesta al enfrentamiento y la violencia. Entonces, en vez del general Múgica, se postula a Ávila Camacho. Era más moderado, y aunque de todas maneras hubo violencia en la elección, hubo arreglo, un pacto,

una alianza”.

De esa manera, concluyó, el general Cárdenas tuvo que sacrificar a su candidato por la estabilidad y paz social. En la cabeza del Presidente, ese escenario no parece inexistente en el horizonte actual. En noviembre pasado, el gobernador de Sinaloa, Rubén Rocha, reveló en su *semanera* —una copia no diaria de la *mañanera*— que había platicado con el Presidente sobre la sucesión, y creía que existía la posibilidad de que, como Cárdenas, López Obrador pudiera no tener la posibilidad para dejar a quien realmente quisiera como sucesor. ¿Qué tanto de lo que dijo Rocha se basó en las reflexiones de López Obrador? No se puede



saber, pero sí puede argumentarse que una repetición de la sucesión de Cárdenas, en 2024 no se va a dar.

López Obrador cree que hay un movimiento de la derecha conservadora para descarrilar su proyecto e impedir que Morena repita en la Presidencia, pero también ha dado pruebas de que no va a negociar la sucesión como lo hizo Cárdenas. Son momentos diferentes, y si bien en 1940 estaba en riesgo una fractura entre los generales revolucionarios y una partición en términos ideológicos y de los intereses económicos, hoy esa división no tiene lo que sobraba entonces: armas y condiciones objetivas para ese quiebre.

El Presidente necesita su Múgica para continuar con su proyecto. Como lo planteó hace unas semanas el secretario de Gobernación, Adán Augusto López, en el despacho presidencial, quien releve a López Obrador necesita comprometerse a no dar marcha atrás en los megaproyectos, con énfasis especial en que, de ninguna manera, debe revivirse el aeropuerto de Texcoco. ¿Sería esto suficiente para que el amigo del Presidente lo suceda? Según un observador agudo, "México no aguanta otro tabasqueño en la Presidencia". Más aún, como sucedió en las sucesiones presidenciales de 1988 y 1994, el candidato no sólo debe estar de acuerdo con el proyecto, sino estar ideológicamente en sintonía con él.

En este sentido, la jefa de Gobierno, no el secretario de Gobernación, es quien llena el perfil de que la continuidad debe estar fincada en la ideología, no en el pragmatismo. De igual forma, el secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, puede leer en la declaración de López Obrador el obstáculo insalvable para que él sea escogido por el Presidente como pago por no disputarle la candidatura presidencial de 2012. No es la variable del agradecimiento lo que definirá la candidatura de Morena, sino el compromiso de que el cambio iniciado no acepta matices.

Compromiso ideológico es

lo que pide López Obrador, y es lo que Sheinbaum le da todos los días, con la repetición de la palabra presidencial y la radicalización en los temas donde su mentor y protector se ubica. La jefa de Gobierno está en la lógica pública de la polarización, aunque en privado esté ofreciendo ramas de olivo y prometiendo que, una vez que la banda presidencial cruce su pecho, habrá cambios de formas. No serán de fondo, hay que tenerlo claro, lo que podría ser visto como una traición al proyecto lopezobradorista.

La sucesión es diáfana y López Obrador trabaja todos los días para que esas fuerzas conservadoras que identifica como sus enemigos personales y políticos, reciban todos los días su dosis de metralla que les impida levantarse en su contra. No hay nadie tampoco en la trinchera opositora a López Obrador que emocione como Almazán y que pudiera hacerle frente, incluso, para cambiar a su sucesor por un Ávila Camacho, para garantizar la estabilidad y paz social.

Eso está garantizado con él en la silla presidencial. No habrá desorden en las elecciones presidenciales de 2024, siempre y cuando Sheinbaum gane la Presidencia, que así será, según las encuestas, a menos que se desbarranque, no ella, sino López Obrador.



*No es la variable del agradecimiento lo
que definirá la candidatura de Morena,
sino el compromiso de que el cambio
iniciado no acepta matices*





**Por Ramón
Zurita Sahagún**

DE FRENTE Y DE PERFIL Gurría quiere ser candidato presidencial

En época de destapes de aspirantes presidenciales, dispuestos a competir en los comicios electorales de 2024, José Ángel Gurría Treviño, pasa lista y se dice dispuesto a participar como candidato de una gran alianza que conjunte a los partidos de oposición y de la sociedad civil.

Con una larga hoja de servicio en la administración pública nacional y como uno de los pocos mexicanos que encabezó un organismo de nivel internacional, el tamaulipeco se muestra listo para entrar en la competencia y disputar con cualquiera de las "corcholatas" de Morena.

Considerado como uno de los expertos nacionales con mayor conocimiento en los temas financieros y fiscales, Gurría Treviño cuenta con un proyecto en esos temas que habrá de poner a consideración de los partidos y organizaciones civiles con las que busca el respaldo para obtener la nominación.

Durante 15 años (2006-2021) actuó como secretario general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) con sede en París, de donde retornó hace un par de años con la intención de incorporarse a su país en las tareas necesarias para marcar la ruta hacia

el progreso.

En 1999, el entonces secretario de Hacienda pretendió competir por la nominación presidencial del PRI, pero el partido tricolor había cambiado las reglas y se requería haber ganado una elección de representación en las urnas, condición que no reunía.

José Ángel se quedó con las ganas y emigró al organismo internacional, donde realizó un relevante papel, tanto que fue reelecto y concluyó con quince años al frente del organismo.

Secretario de Hacienda, de Relaciones Exteriores, director de Nafinsa y del Banco de Comercio Exterior, entre sus principales logros dentro de la administración pública, algunos malquerientes le dedicaron el mote de "Ángel de la Dependencia", aunque su gestión como titular de las finanzas públicas arrojó que por vez primera en varias décadas el gobierno mexicano no pasaría de una administración sexenal a otra con crisis financiera.

Gurría sabe que conseguir la nominación no es tarea sencilla, ya que en la pretendida alianza de la oposición hay varios nombres que se ventilan abiertamente y algunos de ellos se encuen-

tran ya en plena exposición como son los de los panistas Santiago Creel, Mauricio Vila, Lilly Téllez, María Eugenia Campos; del PRI Beatriz Paredes, Enrique de la Madrid, Claudia Ruiz y que Alfredo Del Mazo se encuentra a la espera de saber el resultado de los comicios en el estado de México, para decidir si sumarse o simplemente abstenerse.

Sin embargo, hasta el momento de los nombres mencionados ninguno reúne la trayectoria administrativa de Gurría, quien cuenta con la medalla del reconocimiento internacional que le dio su gestión de tres lustros en la OCDE.

Por lo pronto, el financiero se dedica a entablar contacto con organismo de distintos tipos, cambiar impresiones con ellos y queda a la espera de los tiempos electorales.

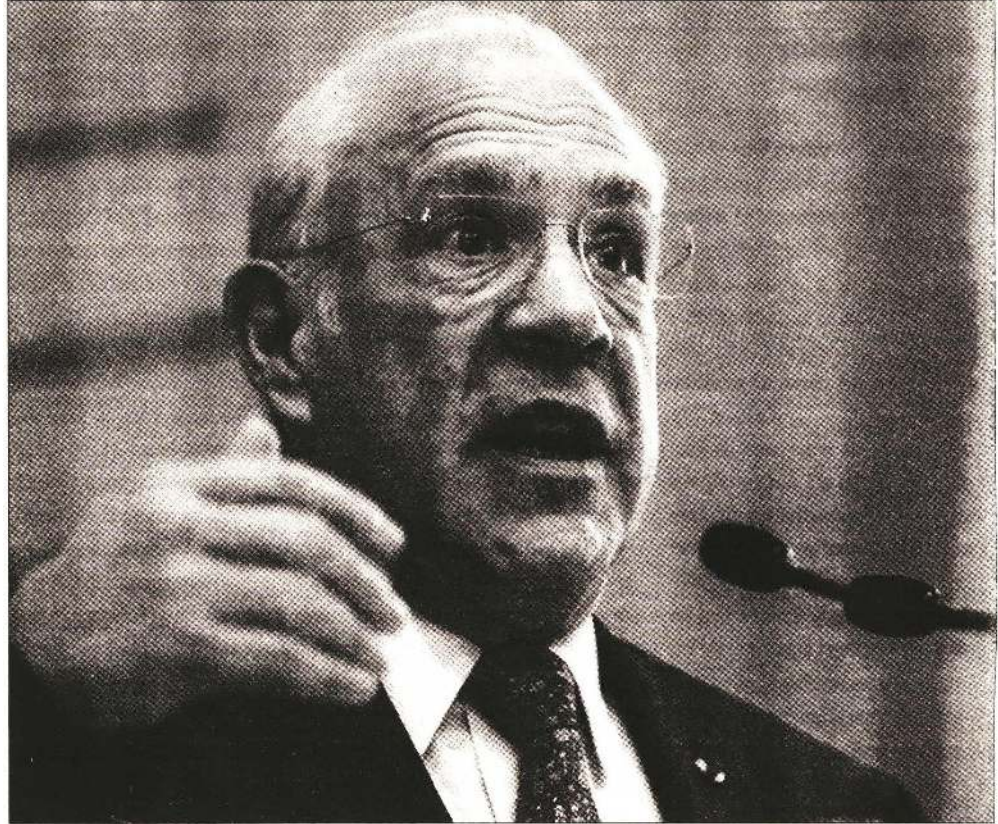
Tenía mucho tiempo que un gobernador o gobernadora no reunía a tantos personajes de la política en un informe de gobierno como lo hizo María Eugenia Campos, quien desde que tomó posesión como mandataria de Chihuahua manifestó su intención de ser candidata presidencial. Maru contó con la presencia del secretario de Gobernación, Adán Augusto López; el ex pre-

sidente Vicente Fox, varios gobernadores y el presidente de la Cámara de Diputados, Santiago Creel... Extraño resultó el mensaje publicado por Otto Granados, quien fue secretario de Educación Pública y gobernador de Aguascalientes en los tiempos del PRI: Granados establece "tengo unos 35 años de conocer bien a Ricardo Monreal y en distintas circunstancias. Nunca me ha decepcionado, siempre ha sido cínico, charlatán y mitómano. Lo que con la edad se le ha agudizado es ser también un pequeño miedoso y un gran pusilánime". Lo interesante de este texto es saber la intención que conlleva o si es fuego amigo o de hacer presencia, ya que Otto tiene fama de ser sumamente reservado.

ramonzurita44@hotmail.com



Considerado como uno de los expertos nacionales con mayor conocimiento en los temas financieros y fiscales, Gurría Treviño cuenta con un proyecto en esos temas que habrá de poner a consideración de partidos y organizaciones civiles con las que busca el respaldo para la nominación.



José Ángel Gurría Treviño cuenta con una larga hoja de servicio en la administración pública nacional.





**Café
político**

José Fonseca
jose.fonseca@eleconomista.mx

Lista de pendientes a la triunfal corcholata

Realista, el presidente **Andrés Manuel López Obrador** explicó que a 18 meses y tres semanas del final del sexenio y con una elección presidencial de por medio, no habrá tiempo para las reformas que le hacen falta a la revolución de las conciencias.

Pragmático, el presidente, prometió enlistarlas para quienquiera que gane la Gran Encuesta y la candidatura presidencial de Morena, para que, una vez en Palacio Nacional, se ocupe de completar la tarea.

Pero, y si cambia el entorno y la *corcholata* triunfadora no puede hacer todas las reformas, ¿acaso en 2024 desde Palenque reeditarían las tristes circunstancias padecidas por algunos Presidentes de la República hace un siglo? ¿En el siglo 21?

Poderes pelean por garantía constitucional

La disputa del poder Ejecutivo con el poder Judicial arreció desde que dejó **Arturo Zaldívar** la presidencia de la Suprema Corte de Justicia, pero es inusitado que su sustituta, **Norma Piña**, enfrente una personalizada ofensiva presidencial.

Se ha dicho en este generoso espacio de **El Economista** que todos los presidentes han tenido reclamaciones por fallos judiciales, pero ninguno había ordenado proceder penalmente contra los jueces que los

emitieron.

Escala el conflicto y en los afanes oficiales de que antes que el Derecho esté justicia, el Ejecutivo arriesga mucho, pero no pierde nada, perderíamos los ciudadanos del México real, porque se nos privaría de la constitucional garantía al debido proceso.

Visionario, Cárdenas rechazó a Mújica

Se han hecho muchas interpretaciones sobre las razones que llevaron al general **Lázaro Cárdenas** en 1939 a no escoger como candidato del Partido de la Revolución Mexicana al general **Francisco Mújica**, cuyo radicalismo fue tan útil.

Los historiadores más serenos coinciden que, pese a sus convicciones, Cárdenas leyó bien el escenario internacional, previó que Roosevelt entraría a la guerra con el Eje y no consideró del interés estratégico y político de México alinearse con los enemigos de Estados Unidos.

Un dato adicional, en 1939 estaba todavía vigente el pacto entre Hitler y Stalin, apoyado por todos los izquierdistas del mundo. Escogió a **Manuel Ávila Camacho**. La historia y el desenlace de la Segunda Guerra le dieron la razón.

Notas en remolino

Con habilidad ha logrado la secretaria de Economía, **Raquel Buenrostro**, lidiar con la impaciencia de la señora Tai, representante comercial de Estados Unidos, por el tema del maíz amarillo. Veremos cómo supera

la nueva ronda de consultas en momentos que, ahora sí, ya empiezan a ser político electorales para la Casa Blanca... Por cierto, la mala noticia es que bajó la producción de maíz blanco en México, tendremos que importar algo adicional a las 17 toneladas de maíz amarillo que se prevé comprar este año a Estados Unidos... No es menor el secuestro de cuatro estadounidenses en Matamoros, Tamaulipas. Mal harían en dejarle el caso al gobernador **Américo Villarreal**... ¿Por qué controla Sedena el acero que se retira del cancelado Aeropuerto de Texcoco? Conste, es pregunta... El novelista austríaco **Franz Werfel** retrató así los actuales "tiempos estelares": "Para el que cree no es necesaria ninguna explicación; para el que no cree toda explicación sobra"...

